SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

LOS ESTUDIANTES PETARDISTAS.

PARA CATORCE PERSONAS.



CON LICENCIA EN MADEID.

Se hallará en el Puesto de José Sanchez, calle del Príncipe, frente del coliseo.

PERSONAS.

Peseta, Estudiante gracioso.
Cascabel, Estudiante.
Rebollo, Estudiante.
Besugo.
Berruga.
Un Pabero.
Un Tabernero.
Un Barbero.
Pelado.
Un Hosterero.
Un Mozo.
Benita, Maja graciosa.
Clara.
Pepa.

CALLE, Y SALEN LOS TRES ESTUDIANTES, Benita, Clara y Pepa.

Pes. Feliz la hora en que llegó
á estar, Benita, en tu gracia.
Casc. Dichoso yo que consigo
la luz de tu cara, Clara.
Reb. Y afortunado el que logra
ver tus soles, Pepa amada.
Las 3. Estimamos la lisonja,
y valga por lo que valga.
Pes. Qué digas eso sabiendo
lo que vale una sotana?
Reb. Y mas quando llega á tiempo
en que la plaza sitiada
se halla, y sin bastimentos.
Ben. Qué satisfechos que hablan,
y valen para cortejos *ap.*
tanto como sus sotanas!
Pes. Oyes, pues aunque están rotas,
mejor de un ahogo sacan
á veces, que los monitos
de cobachuelas, que andan,
como los perros falderos,
dar vueltas, y no hacer nada.
Clar. Tambien hay soldados.
Casc. Hija,
la tropa es privilegiada,
y es fuerza pagarles siempre
las centinelas que hagan.
Amigas, no hay que cansarse.
Ben. Con que en conclusion se saca,
que solo los estudiantes
son gente útil?
Los 3. No es chanza.
Las 3. Y de qué modo?
Casc. De muchos:
instruyen las madamas
si se ofrece, las divierten
con agudezas extrañas,
y saben en un empeño
próntamente... *Ben.* Regalarlas?
Casc. No, hija; dar un consejo.
Ben. Eso es una patarata.
Pes. No sabes tú lo que vale
para salir de una trampa
una advertencia en un pronto.
Ben. Para discurso ya basta,
y vamos á lo que importa:
nosotras tenemos gana
de merendar esta tarde,
y así... *Pes.* No se hable mas nada;
y qué quereis? *Ben.* Unos pabos,
con su vino y su ensalada,
asados en hostería.
Pes. Al anochecer, sin falta,
id en casa de Felipe,
y estará dispuesto; vaya,
esta noche ha de haber broma.
Hablan los tres aparte.
Clar. y Pep. Qué intentais con eso?
Ben. Calla:
no os han dicho los pobretes
que se hallan sin una blanca?
Las 2. Es cierto.
Ben. Pues yo pretendo
del empeño en que se hallan
ver como salen los niños
con su agudeza. *Pes.* Madamas,
hasta la noche, y en tanto
venga un abrazo por barba.
Las tres. Hijos mios, hasta luego.
Vanse las tres.
Pes. Vamos, que la tarde es corta,
y son ya las quatro dadas.
Los dos. Y adónde?
Pes. A la hostería. *Los dos.* Y á qué?

Pes. A mandar que hagan
la merienda. *Casc.* Qué merienda,
si estamos todos sin blanca?
Pes. Pues qué no tiene Rebollo?
Reb. Aunque venda la sotano
(única alhaja que tengo)
no dará media pilastra
el hosterero por ella.
Pes. Y se han de quedar burladas
las muchachas?
Los dos. Que se queden.
Pes. Qué sugetos de importancia
para un aprieto.
Los dos. Qué quieres
que en este lance se haga?
Pes. Acudir á nuestro ingenio,
buscando entre todos traza
para sacar de mandoque
la merienda *Casc.* Esto me agrada.
Reb. Yo me encargo de llevar
vino rico de la mancha. (da
Pes. Los pabos yo. *Casc.* A mí me que-
por último, la lagaña
de pagar al hosterero.
Pes. A fe que no es poca maula,
que engañar á un hosterero,
y en Madrid, ya tiene ancas.
Casc. Vamos, no se pierda el tiempo,
para que despues aplaudan
nuestra agudeza y discurso,
ayre, tierra, fuego y agua.
Pes. Repetatur. *Los dos* Repetatur.
Los tres. Para que despues aplaudan
nuestra agudeza y discurso,
ayre, tierra, fuego y agua *Vanse.*
Sale un Pabero.
Pab. Poca fortuna he tenido.
pues en toda la semana
ni una pieza que he vendido:
ahí los dexo en la solana,
de la vuelta de la esquina:
pabos, pabitos, muchachas.
Sale Peseta.
Pes. No harán quarenta escribanos
lo que una muger no haga;
pues aun de los estudiantes,
que regularmente andan,
el que es mas rico, con seis
maravedís, sacan raja!
En los pabos me he encargado,
y un pabero aqui se halla,
va de industria¡ Buen amigo.
Pab. Qué se ofrece?
Pes. Ay Dios, qué cara! *ap.*
de esta echa en vez de pabos,
llevo á cuestas dos sotanas:
un par de piezas quería.
Pab. Las llevará usted muy guapas.
Pes. El principio no va malo; *ap.*
el fin es el cuento. *Pab.* Vaya,
vea usted allí que buenos pabos!
Pes. Ciertamente, son alhajas!
y el precio? *Pab.* Son veinte reales.
Pes. Para quien no ha de dar blanca,
lo propio es ocho que ochenta: *ap.*
pues bien, de aquesa manada
dos tomaré; pero con conmigo
vendreis, amigo, á una casa
de un conocido aquí cerca;
que me mudé esta mañana
calzones, y me dexé
(porque mi memoria es flaca)
en los otros el dinero.
Pab. Bien está: qué fortuna!
Pes. Pobrecito, si supieras *ap.*
lo que te espera á la paga.
Vanse, y múdase el teatro en taberna, y en ella el Tabernero, el Pelado y Besugo bebiendo en un banco.
Bes. Qué tal, Pelado, parece

que te enturbias? *Pel.* Aunque echa-
sobre esto quatro panillas. (ras
Bes. Ya sé yo que no eres rana:
has leido la gazeta?
Pel. En casa de la tia Paula
esta mañana la vide.
Bes. Y qué trae? *Pel.* Cosas varias;
pero entre todas hay una
que me llenó hasta las cachas:
alúmbrame otra gotita.
Echan, y beben.
Tab. En entrando estos fantasmas
en la ermita, son capaces *ap.*
de estarse quatro semanas.
Pel. Pues, amigo, la gaceta,
como iba diciendo, en Francia:
no fué en Francia fué en París.
Bes. Sea donde fuere, acaba.
Pel. Dice que murió un borracho.
Bes. Tambien mueren en España.
Pel. Hombre, si tú no lo entiendes.
Tab. La noticia será extraña *ap.*
Pel. Pues, amigo, le envolviéron,
como digo en una manta
empapada en vino tinto,
y al cabo de tres semanas
resucitó. *Bes.* Qué portento!
Pel. Y cuenta, que esto no es chanza:
sobre que lo he visto escrito
con letras de molde.
Sale Reb. Vayan
conmigo quantos embustes
en este sitio se encaxan,
quando están muchos bebiendo.
Be. Aquí dió fin. *Pel.* Mientras hayga
en el jarro, no te afligas.
Tab. Qué se ofrece, camarada?
Reb. Lo que quepa en esta bota
de tinto rico, y sin maula,
Tab. Mirad, que es á doce quartos.
Reb. En el precio no repara
quien quiere el género bueno.
Tab. Esta gente de sota *ap.*
se regala grandemente.
Reb. Para urdir mejor la trampa *ap.*
no pagar y llevar vino,
traigo dos botas hermanas;
esta es la que lleva el vino,
y esotra llena de agua;
guardo esta, y saco esotra.
Guarda la del vino.
Jesus qué cosa tan mala! *Lo prueba.*
esto es vino, ó es vinagre?
Tab. Es vino rico, qué habla?
Reb. Habrá mayor picardía?
Qué se consienta esta estafa?
Tome su hacienda, y entienda
que no aguanto patochadas;
y agradezca que no voy
á dar cuenta de su infamia.
Lo desocupa en el jarro.
Tab. Pues si hoy lo ha traido el
arriero? *Reb.* Tan buena maula
es el uno como el otro.
Tab. Señor... *Reb.* Vaya noramala,]
y no engañe de esta suerte
á gente de circuntancias.
Bes. Tio Juan, otro quartillo
Llega al mostrador.
de ese tinto de la mancha.
Reb. Escúrrome, porque ahora *ap.*
se ha de descubrir la maula,
y me ha de moler á palos. *Vase.*
Bes. Esto no es vino, que es agua.
Tab. Cómo agua? *Bes.* Lo que digo.
Lo mira en un vaso, y lo prueba.
Tab. Habrá pícaro canalla?
Sin duda traxo dos botas.

y en el jarro la del agua
echó, y se llevó el vino.
Pel. Digo, hay alguna maula?
Tab. Ese pícaro Estudiante
que me ha engañado; qué aguarda
mi furor que no le sigue:
tened cuenta; la sotana
que ha de llevar si le pillo,
á fe que no ha de ser mala. *Vase.*
Pel. Oyes, vamos á la cueva,
probaremos las tenajas.
Se muda el teatro en Barbería, y sale el Barbero con Berruga, á quien se pondrá á afeytar.
Bab. Vamos prontito, que es tarde,
y á la hora de esta me faltan
cinco parroquianos. *Ber.* Cuenta
no se escape la navaja
con la prisa, y me rebane
de un tajo media quixada.
Salen Peseta y el Pabero al bastidor, dentro de la celosía.
Pes. Esperad mientras yo llego
á decir que os satisfagan
el importe de los pabos.
Pab. Aunque hoy ya no venda nada,
no importa, pues saco de estos *ap.*
veinte reales de ganancia.
Pes Señor maestro?
Barb. Qué se ofrece?
Pes. Escúcheme dos palabras:
ese mozo es un buen hombre,
que en gastar nada repara,
quando lo pide urgencia:
con una postema se halla
mas grande que un melon chino;
los dolores son de rabia;
abrásela usted, y cure,
antes que un estrago haga,
que tiene prisa, y perdone.
Barb. Se hará como usted lo manda:
mocito, pasad adelante.
Pab. Dios sea en aquesta casa.
Barb. Siéntese, y espere un poco,
que aquí ya pronto se acaba,
y le despacharé. *Pes.* Amigo,
perdonad la confianza,
y hasta otra vez.
Barb. Usted mande.
Pes. La burla á los dos alcanza, *ap.*
y será gusto de verlos
al tiempo de ir á la paga. *Vase.*
Bar. Salud. *Quita los paños á Berruga.*
Ber. Viva usted mil años. *Vase.*
Barb. Siéntese usted camarada;
y decid, ha mucho tiempo
q. estais en Madrid? *Pab.* Mañana
hace ocho dias cabales,
Bab. Teneis la color quebrada.
Pab. Si usted supiera los ratos
q. he pasado. *Barb.* No me espanta,
porque esta casta de males
atormentan mucho y cansan.
Pab. El maestro está borracho; *ap.*
yo males? *Barb.* Y de qué causa
ha nacido esa postema?
Pab. Qué postema, ni qué aca?
Barb. Hombre, no sea usted tonto,
déxes: manifestarla
ahora, que está á los principios,
que despues...
Pab. El hombre es maza!
Déxese usted de postema,
y venga prontito en plata
el dinero de los pabos.
Barb. Con el dolor que le causan *ap.*
las materias, ya deliria.
Pab. Dexémonos de soflamas,
y venga al punto el dinero.
Barb. Qué dinero? ay tal machaca!
Pab. El de los pabos. *Bar.* Qué pabos?
Pab. Tiene usted gana de chanzas?

Los que llevó el Estudiante.
Barb. Esto está peor que estaba: *ap.*
á mí tan solo me dixo,
que al punto le despachara,
que le viera una postema,
y que le hiciera la barba;
pero yo no le conozco.
Pab. Pues si me dixo en la plaza:
que un amigo pagaria,
porque sin dinero estaba.
Se levanta con los paños, y media barba sin afeytar.
Barb. Yo no soy amigo suyo,
ni quiero serlo: caramba?
pegad con el Estudiante.
Pab. Yo no entiendo esas marañas,
págueme usted.
Asidos de los paños que tendrá puestos.
Barb. Un demonio!
Allá con él se las haya.
Pab. Pobre de mí que me veo
con mi hacienda malograda!
Yo voy corriendo á buscarle.
Barb. Antes pagame la barba.
Pab. En cobrando de su amigo.
Barb. Qué amigo ni calabaza?
suelte al instante los paños,
que harto pierdo yo en la barba.
Pab. Soltad, con doscientos sastres.
Bab. Soltar? aunque me mataran.
Vanse asidos de los paños que llevará puestos el Pábero, con media barba sin quitar. Múdase el teatro en hostería, y aparecen el Hosterero y el Mozo, y los Estudiantes con las tres mugeres merendando en una mesa que habrá en medio.
Moz. Para el Abate y Cadete
vengan dos pollos asados.
Host. Vaya, *ap.*
hoy la ganancia es soberbia,
que corre muy bien la caña;
y esto sin entrar el gasto.
que no es de poca substancia,
que han echo los Estudiantes.
Moz. Despácheseusted, que llaman.
Ben. Cada instante que me acuerdo
de la sutileza y maña
con que han sacado los pabos
y el vino, yo rebentára
si no soltara la risa.
Pes. Quando las pesetas faltan,
el que tiene entendimiento
urde qualquiera maraña
para salir del aprieto.
Clar. Pero eso toca en estafa.
Casc. Querida, los Estudiantes
hacemos mil entruchadas
como estas, y las gentes
no las gradua de infamia,
sino de una sutileza
de ingenio, y de muchachada.
Reb. Quando yo hacia los cursos
no dexaba en Salamanca
gallina, que no cogiera,
pabo, que no destrozára.
Pes. Te acuerdas de los perniles
que la quitamos al ama?
Reb. Y tambien de que lo supo,
me acuerdo bien que silvaba
lo propio que una culebra,
y los pelos se arrancaba.
Pes. Vamos al último enredo,
que es tarde
Da con el cuchillo en la mesa.
Sale Moz. Señor, qué manda?
Pes. Que venga el amo.
Sale Host. Aquí está
un servidor vuestro; marcha
á servir á esotra mesa.
Vase el Mozo.
Pes. Quánto se debe en substancia?

Host. Señor, de los pastelillos,
aceytunas, ensalada,
pan, postres, y compostura,
seis pesos, *Pes.* Decid
otra cosa. *Host.* No señor.
Pes. Pues haí los teneis en plata.
Casc. Usted ha puesto los pabos,
esotro el vino, yo nada,
con que será razon que
esto yo lo satisfaga:
tome usted. *Host.* Venga.
Reb. No amigo,
donde estoy yo nadie paga.
Host. Dice su merced muy bien.
Pes. Sentencie usted esta demanda;
yo convidé á los señores,
quién debe pagar?
Host. Es clara conseqüencia
que usted. *Casc.* Digo,
que empezaré á manotadas
si á mí pagar no me dexan.
Host. A que me quedo sin blanca *ap.*
Pes. Eso no, busquese arbitrio,
con que se le satisfaga,
y amigos quedemos todos.
Casc. Si el señor se conformára,
ya le tengo yo. *Host.* Al instante.
Casc. Un vaso con vino traigan.
Pes. Ya está aquí, *Cas.* Usted, estese
vuelto á nosotros de espaldas
mientras mudamos de sitio,
muy bien tapada la cara,
y dando al uno el vaso, diga,
vos sois quien paga la barba,
y así nadie tendrá queja,
y va á conciencia. *Host.* Me agrada
como no hubiera perjuicio.
Por mí de muy buena gana *ap.*
se la pegara al gordillo.
Casc. En dando yo una palmada,
volved y entregad el vaso.
Cojamos ahora la rauta,
que quando nos eche menos
será la fiesta colmada.
Vanse con las mugeres; y salen el Pabero y Berbero asidos de los paños que traerá puestos, y el Tabernero deteniendolos.
Host. Mucho tardan en la seña.
Tab. Aqui dixéron que entraban.
Barb. Hombre, soltad esos paños.
Pab. Digo que no me da gana.
Host. De qué paños hablarán?
Barb. Para contienda ya basta,
y vamos á lo que importa.
Host. Vos sois quien pagais la barba.
Pab. Qué barba, ni qué demonio?
Host. Qué es esto que por mí pasa?
Barb. Decid, unos Estudiantes,
que pegando chascos andan,
han estado aquí? *Host.* Y me llevan
noventa reales en plata,
que han hecho de gastos. *Pab.* A mí
me pegó uno la tostada
de dos pabos. *Tab.* A mí el vino.
Barb. Pues á mí hasta en media barb
me la han pegado los viles.
Todos. Habrá picaros canallas!
Barb. Vamos en su busca todos,
y si tienen la desgracia
de caer, los he de echar
dos mil ventosas sajadas.
Todos. Pues no perdamos el tiempo.
Host, Y pasando esta humorada
por diversion, suplicamos
disimule nuestras faltas.
Todos. El auditorio discreto,
con su mucha tolerancia.

F I N.